

Este mes de mayo, la Biblioteca Nacional adquiere especial relevancia para todo gijonés interesado en la historia de su ciudad y sus más ilustres personajes, puesto que se expone con carácter excepcional la vida y obra de nuestro ilustre paisano Juan Agustín Ceán-Bermúdez y García-Cifuentes. Además del gran honor de poder dedicarle esta página, cumplimos con el sagrado deber de informar y hacer llegar a las nuevas generaciones, aunque sea de forma escueta, la eminente figura de Ceán-Bermúdez, que lamentablemente en este Gijón del alma la inmensa mayoría de sus habitantes sabe de él que tiene una calle que lleva su nombre y... ¡para de contar!

Pues resulta que nuestro ilustre personaje de hoy nació en Jove el 17 de septiembre de 1749 y fue bautizado en la iglesia de San Pedro, ya que sus padres, Juan Francisco Ceán-Bermúdez y Manuela García-Cifuentes, vivían en el número 13 de la Plaza Mayor, al lado del Ayuntamiento. Los Ceán procedían de Razo, una aldea de la provincia de La Coruña, y los García-Cifuentes pertenecían a una familia relacionada con el gremio de mareantes en el Barrio de Cimadevilla. Tradicionalmente comerciantes, llegaron a Gijón atraídos por la relevancia del puerto local y el joven Juan Agustín cursó estudios de Latín y Filosofía en Oviedo, y fue coetáneo de varios hermanos de Jovellanos durante sus estudios. Cinco años más joven que Gaspar Melchor de Jovellanos, éste le eligió como su más fiel colaborador durante su estancia en la Universidad de Alcalá Henares en 1764, y durante el resto de sus días nunca desaprovechó la mínima oportunidad para resaltar las dotes artísticas e intelectuales del joven Juan Agustín Ceán-Bermúdez, a quien ya en Madrid recomendó al pintor del Rey Carlos III Antonio Rafael Mengs. Aunque sin abandonar su interés por el arte, Ceán Bermúdez llegaría a destacar más como investigador y escritor, siendo considerado como



DE SOMIÓ A CIMADEVILLA  
JANEL CUESTA

## JUAN AGUSTÍN CEÁN-BERMÚDEZ

Un prolífico e ilustre gijonés casi desconocido para el gran público



Retrato de Ceán-Bermúdez, pintado por Goya.

el mayor experto en el arte de su época y el precursor de la historia del arte en España.

Juan Agustín Ceán-Bermúdez, que vivió y sufrió al lado de Jovellanos los éxitos y las desventuras de su amigo y 'señor', fue desterrado a Sevilla cuando Jovellanos lo fue al Castillo del Bellver en Mallorca, aunque ello le sirvió para enriquecer sus conocimientos del arte, ya que publicó varios libros sobre 'La pintura en la Escuela de Sevilla' y 'Vida y descripción de la obra de Murillo', además de otras como 'Descripción Artística de la Catedral de Sevilla', y 'El Hospital de la Sangre de Sevilla', propiciando que su estela en la capital andaluza conste una calle que lleva su nombre y su gran trabajo como director y organizador del Archivo General de Indias, donde se conservan importantes manuscritos con sus notables investigaciones referentes a las colonias españolas.

Ya en Madrid, Ceán-Bermúdez fue oficial mayor del Banco Nacional de San Carlos, oficial de Secretaría de Gracia y Justicia, así como censor y académico de la Real Academia de Historia, consiliario de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, y asimismo fue académico de otras como la de San Luis en Zaragoza y San Carlos de Valencia. Curiosamente, fue nom-

brado en 1790 juez segundo de la Villa de Gijón, pero no llegó a tomar posesión del cargo. Conviene, no obstante, resaltar que en sus obras escritas sobre 'Noticias de los Arquitectos y Arquitectura en España', 'Historia del arte de la pintura' o el super famoso 'Diccionario de los más ilustres profesores de las Bellas Artes' que consta de seis tomos, hace numerosas referencias a Asturias y a Gijón especialmente, y aunque algunas de sus obras fueron traducidas a otros idiomas, para nosotros quizá la más importante sea el 'Sumario de las antigüedades romanas que hay en España' y, sobremanera, 'Memorias para la vida del Excelentísimo Señor Don Gaspar Melchor de Jovellanos', editada tras su muerte en 1914.

Juan Agustín Ceán-Bermúdez tuvo cinco hijos de su matrimonio con Manuela Margarita Camas y Las Hevas, llamada 'La Aragonesa'. Ambos fueron pintados por Francisco de Goya, así que hay que pensar que 'algo tiene el agua cuando la bendicen'.

Ceán-Bermúdez falleció en Madrid el 3 de diciembre de 1829 a los 80 años. Forzosamente hay que pedir disculpas por la osadía de intentar resumir su interesante biografía en una sola página. Pero vale la pena...



Casa donde nació Ceán-Bermúdez en Santa Cruz de Jove.